

Mandatario dijo que no permitirá que otros países desafien la supremacía de EEUU
Bush impone doctrina de atacar sin aviso a países hostiles
La Tercera 21 septiembre del 2002

El cambio de política es el más trascendental desde el fin de la Guerra Fría y busca neutralizar a naciones hostiles y grupos terroristas que se enfrenten al país. "No dudaremos en actuar solos si es necesario", dijo el gobernante.

El Presidente norteamericano George W. Bush presentó ayer un documento donde anunció que Estados Unidos ha cambiado su estrategia militar de la disuasión, que caracterizó a la guerra fría, por una nueva doctrina de ataques preventivos contra naciones hostiles y grupos terroristas. Además, el escrito afirma, por primera vez, que Washington jamás permitirá que otro país desafíe su supremacía militar, tal como ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial. El escrito fue presentado en momentos en que la Casa Blanca ha demandado un ataque contra Irak.

El escrito de 33 páginas titulado La Estrategia Militar Nacional de Estados Unidos, indica, en una clara alusión a su deseo de derrocar al régimen de Saddam Hussein, que la nación norteamericana "ya no puede confiar sólo en una posición reactiva como lo hizo en el pasado". "Nosotros no podemos permitir que nuestros enemigos ataquen primero. Estados Unidos está menos amenazado por los países fuertes que por los débiles", sostiene el informe.

También el documento señala que "el mayor peligro que enfrenta nuestra nación yace en la encrucijada del radicalismo y la tecnología. Como cuestión de sentido común y defensa propia, Estados Unidos actuará contra tales amenazas emergentes antes de que se formen en su totalidad". En ese sentido, Bush prometió derrotar a los terroristas "identificando y destruyendo la amenaza antes de que alcance nuestras fronteras".

"Si bien Estados Unidos se esforzará constantemente para lograr el apoyo de la comunidad internacional, no dudaremos en actuar solos, de ser necesario, para ejercitar nuestro derecho a la defensa propia actuando preventivamente contra terroristas, para evitar que ellos dañen nuestro pueblo y a nuestro país", indica otro pasaje del informe.

"La historia juzgará con dureza a aquellos que hayan visto venir el peligro y no hayan actuado. En el nuevo mundo el único camino hacia la paz y la seguridad es el camino de la acción", agrega el documento, que resume una doctrina que ha evolucionado desde los atentados del 11 de septiembre y que es el sustento de la ofensiva del Presidente norteamericano para derrocar a Saddam Hussein. Al mismo tiempo, el informe coloca la lucha contra el terrorismo en el centro de la política de seguridad norteamericana y desecha todos los tratados de no proliferación de armas nucleares firmados

durante la guerra fría, proponiendo una política activa de desmantelamiento de los arsenales atómicos de otros países.

"Texto agresivo"

El documento fue elaborado en cumplimiento de una ley de 1986 que requiere que los presidentes reporten su estrategia de seguridad al Congreso. El texto, calificado por el diario The New York Times como "agresivo" tanto en el contenido como en el tono, incluía inicialmente la frase "el Presidente no tiene intenciones de permitir que alguna otra potencia acorte la enorme ventaja que EE.UU. ha logrado desde la caída de la Unión Soviética hace más de una década". Sin embargo, esa cita fue retirada en una nueva versión dada a conocer posteriormente.

El portavoz de la Casa Blanca, Ari Fleischer, rechazó que este párrafo hubiese sido retirado ante la posible preocupación de que el tono del documento fuera demasiado arrogante. El texto fue preparado durante semanas por Bush, con la estrecha colaboración de su consejera para la Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, y completado días atrás durante la permanencia del Presidente en Camp David. No obstante, Bush consideró oportuno esperar unos días para hacerlo público de modo de evitar que la salida coincidiera con las delicadas negociaciones iniciadas en la ONU sobre la cuestión iraquí. Por su parte, y en un intento de evitar críticas, el secretario de Estado, Colin Powell, explicó que los ataques preventivos han sido una posibilidad durante los últimos 15 años, pero ahora "han cobrado importancia".

Fuerza de reacción

Por otro lado, el secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, propondrá la próxima semana a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) la creación de una nueva fuerza de reacción rápida que pueda actuar en cualquier punto del planeta.

El objetivo del Pentágono es crear una fuerza multinacional de unos 20 mil hombres capaz de ser enviada en un período de entre siete y 30 días, indicaron ayer fuentes militares, citadas por diversas agencias de noticias internacionales, que pidieron el anonimato.

El jefe del Pentágono presentará la propuesta el próximo martes en Varsovia, Polonia, en la reunión de ministros de Defensa de la OTAN. El proyecto de EE.UU. apunta a que esta fuerza tenga capacidad de operar en combates de la máxima intensidad.

¿Qué nos dice el ajuste de la estrategia de seguridad doméstica de EE.UU.?

Zhu FENA. Diario del pueblo China. 29/07/2002

--La seguridad doméstica rige las acciones militares en ultramar: Un cambio prominente en la administración Bush

(El autor trabaja en el Instituto de Estudios Internacionales, Universidad de Beijing)

La Casa Blanca está haciendo el ajuste más profundo de la seguridad doméstica desde el término de la Guerra Fría. Aunque el ajuste todavía no se ha formalizado, el contenido básico ha salido a flote ya.

Primero, Estados Unidos viene introduciendo un ajuste total en su estructura militar, renunciando a la idea tradicional de enfocarse en las armas pesadas, equipos e infraestructura para combatir con las grandes potencias. Inversamente, su próximo paso será desarrollar envíos globales automáticos, rápidos y de pequeña escala, basados en la alta tecnología.

Segundo, Estados Unidos está trasladando su aparato militar desde un enfoque basado en la amenaza a otro basado en la capacidad, a objeto de adecuarse a la nueva situación de fuentes de amenaza diversificadas. Se usará un nuevo modo llamado "disuasión-reacción-acción" en reemplazo de la concepción tradicional de ganar dos guerras de teatro al mismo tiempo.

Tercero, EE.UU. pone igual énfasis en asegurar la paz mundial a través del cumplimiento de sus obligaciones militares regionales y en salvaguardar su seguridad doméstica contra los actos de terror. Las prioridades a corto y mediano plazo se centrarán en actuar contra el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva, en tanto la misión a largo plazo consiste en prevenir cualquier desafío militar que provenga de los países emergentes.

Cuarto, la administración Bush continuará con su revolución en la tecnología militar representada por el desarrollo de un sistema de defensa antimisiles, el cual apunta a fortalecer en mayor medida la superioridad militar del país con el desarrollo de armas sofisticadas y la expansión de nuevas arenas de combate. Por ejemplo, esa administración ha desarrollado el pensamiento de la guerra espacial o el armamentismo en el espacio exterior.

Quinto, Washington está bajando el umbral nuclear para aumentar su disuasión estratégica. Para incrementar la eficiencia combativa de esta disuasión, se centra en desarrollar una nueva capacidad disuasiva triple que integra las capacidades de ofensiva estratégica, defensa estratégica y golpe convencional, a la vez que subraya la disuasión defensiva y la disuasión convencional.

Sexto, el Gobierno americano está renovando su teoría militar y ascendiendo de categoría el adiestramiento militar, los ejercicios y la eficiencia de combate con vistas a ponerse a la altura de la estrategia y las necesidades de defensa en el siglo XXI.

Acciones con anterioridad: Nuevo desarrollo en el ajuste estratégico para la seguridad doméstica

Bush anunció claramente en su discurso del 1 de julio que el país "llevará la batalla al enemigo y "truncará sus planes y se confrontará con las peores amenazas antes de que surjan". La media norteamericana informó el 16 de junio que Bush había instruido a su asesor de seguridad nacional a hacer de esta idea un principio estratégico de defensa contra el terrorismo. De hecho, la "concepción de la anterioridad" es una extensión de la lucha norteamericana contra el terror mediante el fortalecimiento de las medidas militares, así como un importante desarrollo en la estrategia antiterrorista de la administración Bush. Como resultado, se producirán cambios significativos en la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos.

Tales ajustes se basan en la conclusión de que sean cuales sean las medidas tomadas para fortalecer la seguridad nacional, el país no podrá detener todos los ataques terroristas. Por consiguiente, no se puede esperar que ocurra el ataque, sino que se debe actuar con anterioridad. Según algunos funcionarios norteamericanos, la estrategia de anterioridad puede incluir también sanciones económicas, congelación financiera y actividades de inteligencia

intensificadas, pero no meras medidas militares. El primer objetivo de esta estrategia es Irak, país que se supone tiene armas de destrucción masiva. Sin embargo, se ampliará la lista de países objetivos.

La estrategia de anterioridad llevará la acción global de EE.UU. a una nueva etapa y tendrá impacto importante en su futura política de defensa. Al parecer, Washington se obstina en el unilateralismo para lanzar acciones militares, recurrir a la fuerza según la información de su propia inteligencia y sus necesidades de combatir el terror antes de esperar el apoyo de sus aliados o de la comunidad internacional. Por ejemplo, Estados Unidos empleó seis meses en organizar las fuerzas multinacionales para la Guerra del Golfo de 1991, pero la cual duró tan sólo 12 días. Y en la Guerra de Kosovo de 1999, EE.UU. colaboró con la OTAN. En el futuro, sin embargo, Washington quizás abandone los modos de guerra anteriores y modifique en amplia medida sus principios de involucración militar y el uso de la fuerza militar. Adoptará muchas medidas antiterroristas, incluyendo más actividades de inteligencia y una involucración más profunda en el mundo entero.

Durante la Guerra Fría la CIA tuvo éxito en la incitación de desertiones, secuestros y asesinatos en ultramar para subvertir gobiernos extranjeros, aunque el público criticó tales "actos sucios". Bajo la presión política doméstica, la CIA dejó de proceder de esta manera. Pero la concepción de la anterioridad de la administración Bush ha legalizado tales prácticas de nuevo. En lo que va de este año, Bush ha autorizado dos veces a la CIA a usar estos métodos para derribar el régimen de Saddam Hussein en Irak. Estados Unidos llevará a cabo operaciones de inteligencia en los países que considera como posibles patrocinadores del terrorismo, en una tentativa de derrocar o manipular sus gobiernos. Sin duda, Washington hará todo lo que le parezca necesario para alcanzar la meta de eliminar el terrorismo.

Estrategia de defensa en la era post-Guerra Fría

Cambios tan grandes en la estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos merecen reflexiones serias.

El nuevo ajuste está dirigido a poner punto final a la estrategia de defensa norteamericana de era post-Guerra Fría para introducir otra de la "era post post-Guerra Fría", con el propósito de redefinir su arreglo estratégico y principios de acción para hacer frente a una mayor gama de amenazas. La administración Clinton culminó la transición de la estrategia de seguridad nacional del período de Guerra Fría a la del período de post-Guerra Fría. Aunque esa administración también ponía el acento en hacer frente a amenazas nuevas, entre ellas la proliferación de armas de destrucción masiva y el terrorismo, aún se enfocaba en la amenaza estratégica de las grandes potencias y los desafíos de las potencias regionales emergentes. En cambio, lo que encara George W. Bush es una gama mucho más amplia de amenazas abiertas, amenazas ocultas y amenazas potenciales, con las que Estados Unidos puede lidiar dentro de su capacidad.

Washington cambiará su postura de defensa pasando de la defensa preventiva de los años 1950 a la defensa agresiva. La administración Clinton, que basaba su estrategia de seguridad nacional en la concepción de la diplomacia, la defensa y la disuasión, asumía una actitud prudente con respecto a la involucración militar de su país en el extranjero. Bajo la guía de ese pensamiento se consideraría el uso de la fuerza sólo cuando fracasaran los esfuerzos en estos tres aspectos. En contraste, la administración Bush ha cambiado el abordaje para combinar la acción post-amenaza con el aplastamiento activo de la amenaza usando una diversidad de medidas.

Estados Unidos proseguirá reescribiendo su estrategia de contención y disuasión formada en la era de la Guerra Fría, y agregará otras medidas, incluyendo acciones dedicadas a contrarrestar

las actividades terroristas según sus decisiones sobre el terrorismo y las necesidades de su seguridad nacional.

La contención apunta a quitar al enemigo la capacidad de poner cualquier amenaza contra Estados Unidos, mientras la disuasión se usa para intimidar al enemigo si éste es capaz de poner en peligro a Estados Unidos. Ambas medidas están basadas en la conducta racional de los países. No obstante, los terroristas son extremistas e irracionales, por lo cual Estados Unidos necesita actuar antes de que aquéllos planeen o realicen ataques. Por ejemplo, para los tres países etiquetados de "eje del mal", Estados Unidos está esgrimiendo una estrategia de contención más disuasión contra Irán y la República Popular Democrática de Corea, a la vez que adopta otra de golpe contra Irak.

En un futuro cercano, EE.UU. atribuirá la prioridad de su estrategia de seguridad nacional a la seguridad doméstica antes que a la seguridad internacional como hizo en el pasado. El foco de su acción militar pasará a garantizar la seguridad en el propio país contra los ataques terroristas, así como sus intereses estratégicos en ultramar, la credibilidad de sus obligaciones militares y el orden internacional que ha estado intentando mantener. (De Beijing Informa)



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

